

Año X : N.º 476

30

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director y propietario: LUCAS ARGILÉS

: 28 Mayo 1921 :

30

céntimos

HEMEROTECA
MUNICIPAL



Gabriela Robinne, popular artista cinematográfica francesa, que ha actuado en Barcelona al frente de una bien disciplinada compañía de verso

AVISO A LOS EMPRESARIOS

No pierdan el tiempo en dilaciones

TRUST - FILMS

S. M. EL DINERO

SEGÚN LA NOVELA DE XAVIER DE MONTEPIN, EN OCHO JORNADAS
INTERPRETADA POR FABIANNE FABRÉGUES. ESTÁ DISPONIBLE PARA ANOTAR FECHAS

RAMBLA DE SAN JOSÉ, 27

DEPILATORIO I. PARADELL

No irrita ni llega a enrojecer el cutis. Seguro, rápido, aromático; mata la raíz a las pocas aplicaciones. Frasco, 3 pesetas. Mandando 3'50 pesetas en sellos de correo se manda certificado.

FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA

SEÑORAS

Sin perjudicar el cutis, ni molestia alguna, destruiréis para siempre el pelo o vello hasta la raíz, usando

Depilatorio BORRELL

Asalto, 52, Barcelona, y perfumerías de toda España, a 3'50 ptas. y por correo certificado, anticipando 4'50 pesetas.

ARTISTAS DE CINE

Postales en venta en la administración de EL CINE, al precio de ptas. 0'25 una. Se hacen envíos a provincias previa remisión de su importe por giro postal, más 0'30 para certificado. A los corresponsales se les abona el 25 por ciento de comisión, no admitiéndose devoluciones.



Tirante-Benefactor

11 PATENTES NÚMEROS
19,429-50,709-53,582

PARA EL DESARROLLO DE PECHOS DE LAS SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir. Con el uso del Tirante-Benefactor, las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos pudiendo prescindir de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud. De venta en casa los señores, Eduardo Schilling, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia) y al fabricante de Ligas y Tirantes «Smart»

AMADOR ALSINA — Lladó, 7, pral. — BARCELONA — Teléf. A - 4851
que mandará folleto gratis a quien lo pida



LA REMINGTON

ESCRIBE :: SUMA :: RESTA

6, CALLE DE TRAFALGAR, 6

BARCELONA

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

RAMBLA DE LAS FLORES, NÚM. 16. — BARCELONA

ABORTO Y DOLOR RIÑONES

SE EVITAN CON EL
PARCHE PARADELL

Uno, 3 Ptas.—Por correo, 3'50 ptas.
FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28 - BARCELONA

AGUA ó TINTURA ASTER
INFALIBLES contra las
CANAS fácil aplicación
En Perfumerías y Droguerías
DEPOSITO Banús y Soler Jaime I, 18

PROXIMAMENTE

se pondrá a la venta el
álbum núm. XXXII de
MUSICA POPULAR
dedicado al

Maestro HOFFELD

DIVAGACIONES SIN TRASCENDENCIA

LA HORA CÓMPLICE

La hora cómplice. Es de 7 a 9 de la noche. Se abandona el abrumador trabajo cotidiano. La juventud abandona los talleres, los escritorios, los comercios con nuevas ansias de juventud. La primavera ha pintado una nueva y jugosa esperanza en los árboles que bordean las calles y en las macetas que adornan los balcones. Sobre las blusetas finas y airoas luce la pompa de un clavel o la belleza recoleta de unos capullos de rosa próximos a abrirse. Y además nuestro ayuntamiento ha dispuesto de tal modo el alumbrado provisional — que ya es efectivo, — que las calles están llenas de sombras propicias y misteriosas.

Tú, lector, habrás observado con nosotros que el amor, hasta el más puro y menos audaz, es amigo de la sombra y del misterio. Las emociones rara vez se manifiestan bajo la fuerza del sol y en ruidosa algarabía. Adquieren su máxima intensidad al amparo del silencio y de la media luz. Repasemos un momento nuestra vida, la vida de nuestros amigos que nos fueran confiadas. En ellas advertiremos más honda, más potente, la emoción, mientras fué desconocida para todos. Un amor voceado pierde uno de sus encantos; una pena relatada halla un desconocido leitívivo en cuanto la participamos.

Y así en estos amores callejeros en que los enamorados se hurtan, se escapan a las miradas curiosas, son inefables. Si nos tropezamos con un amigo que va urdiendo floridos madrigales al oído de una gentilísima, le conocemos más por su ademán que por sus facciones. Y cuando le volvemos a ver, impulsados por esa indiscreción tan común a todos, le podemos decir: «Le vi el otro día muy bien acompañado». Pero no sabemos si su compañera tenía el cutis blanco o tostado, si sus ojos eran azules como trozos de cielo, o negros con el brillo fascinador del azabache.

Para nosotros ha pasado la edad de esperar a la amada cerca del obrador y de improvisar floridos hipérboles al volver de una esquina. Todavía estamos, afortunadamente, en plena juventud; pero ya no riman nuestros años con los apretones furtivos de mano aprovechando un rinconcito sombrío o la mancha negra de la sombra de un árbol. Pero hace tan poco tiempo que abandonamos, convencidos de que es-

tábamos a punto de caer en el ridículo, estas aventuras, que conservamos el recuerdo vivo y fresco y nos hace caer en delito de envidia cuando vemos esas parejas todo felicidad y todo ilusión, que ponen una risa de amor en todas las calles.

Hay espíritus intransigentes, ácidos que tienen en todo momento una censura, una condenación para estos novios que se aman en la calle; llegan hasta decir que se aproximan más de lo que la honestidad, las sanas costumbres y el respeto a los demás permiten. Quizás exista algo de justo en las recriminaciones porque en la conducta de los enamorados hay y ha habido siempre algo que rebasa los límites convencionales. Pero pensemos al mismo tiempo que sintamos; esto es, que el cerebro no absorba por entero al corazón. Y piensen esos señores — a nosotros no nos ha llegado la hora oportuna — en sus años mozos, en aquella novia primera que fué luz de amanecido en sus años mozos y en aquel beso que supieron robar a unos labios bermejos mientras una madre confiada y aburrida de su tolerante papel descabezaba un sueñecito.

No hemos llegado a comprender nunca por qué algunas personas al perder la juventud empiezan a abominar del amor y a medida que corren los años crece este sentimiento hostil. Claro es que en el munto tiene caracteres de frecuencia el achaque de olvidarse de las satisfacciones y recordar las amarguras. Por eso muchas veces somos un poco crueles con las diabluras de los muchachitos del Instituto y nos parecen abominaciones el sarampión revolucionario y demoledor de los años mozos. Y sin embargo, ¿no fuimos nosotros también revolucionarios y demoledores? ¿No compartimos el estudio de la preceptiva literaria y de la geometría con alardes de escepticismo y con esa lucha a muerte con el cigarro, nosotros empeñados en dominarle y él obstinadísimo en hacernos perder la cabeza y el estómago?

Pero de esto que si no es razonable es cuando menos humano a renegar y condenar a los que sienten el amor hay una distancia enorme. El hombre ponderado y que no ha sentido secársele lamentablemente el corazón, siempre

que ve un amor renace en su recuerdo un amor que revive unas horas de dicha y de encanto.

Nosotros — lo hemos dicho ya — como espectadores envidiosos gustamos de pasear por las calles a la hora cómplice y muchas veces nos olvidamos de nuestro papel pasivo y sin entregarnos de lleno a los ensueños y llegamos a «meternos tan dentro de nosotros mismos», que en el centro del movimiento y de la vida que llenan las calles nos sentimos aislados, solitarios. Y es tanta la fuerza del ensueño, que creemos a nuestro lado una mujercita encantada de nuestra charla que se anima y enciende cada vez más bajo la mirada de unos ojos recordados que tienen una pupila profunda, brillante y sugestionadora.

Yo os invito, viejos del cabello blanco, del carácter acedo, y de las intransigencias inexplicables a que revolváis un poco la ceniza de nuestra pasado. Quizá esta ceniza estará ya fría, pero esta frialdad será solamente superficial. En seguida encontraréis calor. Bastará una de esas cintas, uno de esos trozos de carta, uno de esos viejos y descoloridos retratos que hay en todas las cómodas para que deis con un ascua y con una piedad para todos los pecados de amor. Acaso no haga falta ni aun ese recuerdo material. Será suficiente con que recordéis una calle de vuestro pueblo, un paseo, una fuente. Tal vez la evocación sea al conjuro de una palabra o ante un parecido lejano. Y entonces el gesto duro y el anatema se truncan en una sonrisa ligeramente triste o en una lágrima que vosotros sabréis contener ligeramente.

Y vosotros, jóvenes, no desperdiciéis nunca esa hora cómplice. Un poco de amor todos los días es un poco de bondad para toda la vida. El que ha amado mucho es mejor que el que no amó nunca. La juventud es todo amor; como la vida y jamás seremos mejores ni estaremos más de acuerdo con nosotros mismos que cuanto más nos acerquemos a la vida y conservemos el corazón en una amable juventud.

JOSÉ M. CASTELLVÍ

MADRID TEATRAL

Sarah Bernhardt en la Comedia - Cuatro obras francesas - Estrénos, beneficios y otras notas

La nota culminante de la semana y aún una de las más notorias de la temporada, ha sido la venida de Sarah Bernhardt a Madrid.

Ella lo ha llenado todo: ha sido la actualidad de estos días en la Corte. Su actuación, pues, ha traspasado los límites de la escena y tuvo un momento solemne, que queremos recoger, en el homenaje que se la rindió en el Ateneo.

El salón de actos estaba atestado de un público selectísimo: todo cuanto representa algo en la cultura y en el arte.

Cuando apareció Sarah Bernhardt en su silla de manos, y fué subida al estrado, y se irguió juvenil, llena de vida, de energía y espíritu, en actitud hierática, vistiendo larga túnica de blanca seda, que en pliegues helénicos caíale hasta el suelo, la ovación clamorosa a la gloriosa actriz fué tan grande como la admiración ante ese milagro de conservación que hace de la ancianita de 77 años una mujer todavía admirable de expresión y hasta de figura.

El conde de Romanones leyó en francés — como presidente del Ateneo — un discurso de bienvenida y la entregó el pergamino en que se nombra a Sarah Bernhardt, socio honorario del Ateneo de Madrid.

Azorín leyó seguidamente unas cuartillas de elogio a Sarah, «la de Racine».

Andrenio pronunció un breve y elocuente discurso, lleno de erudición y de belleza literaria; unas bellas palabras muy sentidas.

El distinguido actor señor Monteagudo leyó unas cuartillas — preciosas, por cierto — ofreciendo en nombre de los actores españoles el homenaje a la actriz gloriosa, y explicando cómo la fiesta que debió haberse celebrado bajo la fronda poética del Retiro, hubo que llevarla al Ateneo; y al final la insigne Catalina Bárcena subió a ofrecer a la egregia extranjera un ramo de rojas rosas de España. Y fué como si un florido rosal subiera hasta la altura de un laurel glorioso...

Fué un momento emocionante y delicado. Sarah acogió a la Bárcena — divinamente tímida y emocionada, como una paloma — y la besó efusivamente. El público — que había ovacionado todos los discursos — prorrumpió en aplausos calurosos y Sarah Bernhardt hubo de erguirse nuevamente majestuosa y femenina, llena de gracia y sonriente, a agradecer el sincero homenaje.

El señor ministro de Instrucción Pública, leyó la salutación del Gobierno y notificó a Sarah Bernhardt que el Rey había tenido la complacencia de concederle la cruz de Alfonso XII.

Y terminó el homenaje. Pero entonces el público, prorrumpió en un gran

clamor pidiendo con insistencia entusiasta que hablase don Antonio Maura. Y Maura hubo de improvisar con elocuencia soberana unas altas palabras de elogio a la excelsa artista, que fueron el áureo broche con que se cerró el homenaje; palabras que arrebataron al auditorio que prorrumpió en bravos y ovaciones.

Se esperaba impacientemente la noche de su aparición en la Comedia. Tres días antes se había presentado la compañía de su nieto Luis Verneuil. Habían representado tres vodeviles atrevidos, picantísimos, de que es autor el propio Verneuil (autor, actor y director). *Pour avoir Adrienne*, *Mademoiselle ma mère* y *Le traité d'Anteuil* gustaron, porque a pesar de su subido color y de ser una sola comedia con distintos títulos (no parece ser sino que actualmente todo el teatro francés se encierra en este juego, más o menos ingenioso, de adulterios y divorcios) hechos muy habilidosamente y con cierta innegable distinción. Y sobre todo hay que dedicar los aplausos casi exclusivamente a la interpretación.

Esta vez, sólo en lo que atañe a la presentación de las obras — parece que se rotuló la campaña con el clásico *pour l'Espagne et le Maroc* — ¡qué detalles de *mise en scène*! una cómoda guardillera ha servido de aparador en restaurantes de moda. Los pasteles culinarios eran de clásico cartón; una misma chimenea con idéntico juego de jarrones y reloj iba de estancia en estancia a través de todos los actos; — pero sólo en esto nos pareció asistir a un teatro *pour le Maroc*, porque la compañía causó excelente efecto.

A nosotros personalmente, el que menos nos ha convencido es Verneuil — un poco afectado y monótono de dicción, — aunque tiene cualidades innegables de actor; nos recordó constantemente a Vilches. Pero nos gustaron extraordinariamente la señora Geniat, la señorita Lambert — una ingenua deliciosa, de verdadero talento, de fina y sugestiva belleza, delicada, graciosa; — el señor Sky, un actor cómico muy parecido a nuestro Sepúlveda, con más nervio, y el señor Scott un galán cómico naturalísimo y buen actor.

Y llegó la última noche. Imposible describir el aspecto deslumbrador de la prodigiosa sala de la Comedia. Vendido todo el teatro días antes, no quedó una sola localidad por ocupar. Todo el Madrid intelectual y elegante estaba en el teatro de la calle del Príncipe. La Familia Real en sus palcos y todos presa de indecible emoción. *Daniel*, comedia de Verneuil, escrita expresamente para su ilustre abuela, es interesante, aunque algo difusa a través de sus cuatro actos largos.

Sarah Bernhardt recita los actos tercero y cuarto sentada en un sillón. Hace un joven de 18 años, enfermo; que muere al final, en escena.

¿Comprendéis el arte portentoso que se necesita para que, sin demasiado esfuerzo por parte del espectador, esa anciana octogenaria pueda dar suficiente realidad artística a la encarnación del mancebo? Gracias al genio de la excelsa trágica pudimos todavía vislumbrar lo que ha sido su figura gigante. Hubo momentos, matices, gestos, actitudes de prodigioso arte; detalles verdaderamente geniales que el público premió con largas ovaciones. Nos probó Sarah Bernhardt que su genio la permitirá perdurar en la escena sin que su ancianidad pueda tildarse de ruina. Como se ha creado este tipo, a la medida, teniendo en cuenta su actual estado físico, pueden crearse otros, que aún sirvan mejor al talento magno de la actriz, para manifestarse. ¡Qué papeles de anciana, de impedida, de abuelita, no podrá hacer aún esta mujer, si en este de joven, pudo convencernos!

* * *

De los estrenos de la pasada semana hay que destacar el de *Lo que tenemos cerca*, de José Castellón en el Español, la obra más madura, más bella y más cabal de cuantas se han estrenado por los noveles.

Los tres actos parecen de un ya experto y seguro dramaturgo. Son sobrios, breves, rectilíneos. Juegan en ellos pasiones muy humanas y están escritos en un lenguaje a la vez natural y bellamente literario. Sobre todo el tercer acto es de un estilo depurado y exquisito.

La interpretación, medianaja. La señorita Lajos y el señor Alaiz, fueron los más discretos.

Paso (hijo) y Silva Aramburu, después de entonar un *mea culpa* por todas sus producciones pasadas «escritas de prisa y con el afán de estrenar», nos atrajeron al Novedades, prometiéndonos un sainete que iba a dejar en pañales a los mejores. Era una obra «seria», decían, la en que habían puesto todo su cariño y su ilusión. Es un sainete como todos, sobado de asunto, que tiene aciertos aislados, como el primer cuadro que está bien de ambiente. La música de Roig y Blanco, vulgar y mediocre.

Han celebrado sus beneficios: Luis de Heredia en Martín con dos estrenos: *La bella ojerosa*, de Llopis, música de Durant y Boronat y *Se acabaron los toros*, de Navarro Serrano y Hernando, y los Mtro. Fuentes y Vela. Pasaron ambos. Emilio Portes y Elvira Pacheco, en el Cómico, con *El loco Dios* y *La fiera domada*, respectivamente.

JOSÉ D. DE QUIJANO

CARMEN Tango

por el maestro J. GUITART FAURA

3^o TPO. DE TANGO

pp

8va loco.

cresc.

loco.

mf

8va

De 8va a 8va y Trio.

TRIO.

p

loco

p

loco

p

pp

No se publicará original de música en esta página si no viene debidamente autorizado con la firma de sus autores o propietarios

Pianos y Autopianos **WERNER**

Rambla Cataluña, 72, esquina calle Valencia

Figulinas del "Guiñol"

(Cuplé - Canción)

*** Letra de Abelardo Rivera * Música del maestro A. Espinar Jiménez ***

II

Como no pronuncian, toda su elocuencia
es en bellos gestos de gran expresión;
Arlequín nos muestra en una reverencia
que a la marioneta da su corazón.
Ella se sonríe—mujer y coqueta,—
y con mil zalemas finge su temor
de aceptar la ofrenda del galán poeta,
porque es pequeña aún para el amor...

El es cumplido caballero,
y con la mano al corazón
quiere decirle: ¡yo te quiero!
y... ¡se acabó la discusión!

Al refrán.

III

Entre jugueteos, los enamorados
se miran, suspiran, se acercan, al fin,
fruncen sus boquitas los dos descarados
y un beso florece cerca de Arlequín.
Al salir el beso, pronto queda preso
en la boca ansiosa del fiel amador
que lo saborea con dulce embeleso
pensando gozoso en un nuevo amor...

Y ésta es la farsa de la vida;
ésta es la farsa del amor;
si la ilusión se ve cumplida
no queda ya sino el dolor...

Al refrán.

MODERATO

f

rit.

a tempo

Voy a pre sen-

ta-ros si me dais li- cen- cia a es- tas fi- gu- li- nas de mi gran gui- ñol? Ar- le- quin po- e- ta, to- do ve- he-

rit.

a tempo

pizz.

men- cia yu- na ma- rio- ne- ta be-lla co- moun sol Yo las he tra- i- do sor- prendien- do

dim: poco a poco

ta- so un fe- liz mo- men- to de a- mor i- de- al en que mi po- e- ta de tra- je de ra- so con la baa la be-lla tier- no ma- dri-

a tempo

gal. E lla es dis- cre- ta y el ga- lan- te con su bo- qui- ta de car- min es el e- ter- no co- me-

rit.

f a tempo

Al- dos ve- ces y salta de *ff* lor

No se publicará original de música en esta página si no viene debidamente autorizado con la firma de sus autores o propietarios

EL TEATRO EN BARCELONA

PEQUEÑO RESUMEN - PRÓXIMOS DEBUTS - ESCASEZ DE ESTRENOS - CRÍTICOS Y AUTORES

SE ha despedido la compañía que realizó en el Tívoli una brillante compañía desde mediados del pasado septiembre. Creemos esta ocasión oportuna para hacer un ligero resumen de lo que acaeció en nuestra *Catedral del género lírico*, durante esos ocho meses.

Si la temporada puede en justicia calificarse de brillante, el número de obras nuevas que nos ofrecieron fué reducido y de ellas no persistieron en los carteles más que un par de ellas *La Dogaresa* y *El pájaro azul*, pues *Blanco y Negro* que se representó muchas veces, llegaba al Tívoli después de triunfar en el Victoria. Y da la casualidad de que ambos estrenos — y *Blanco y Negro* también — son de López Monis y Millán. Buena temporada, pues, para el escritor y el músico. Pero sin embargo, no debe desvanecerles el éxito, sobre todo al libretista, pues sin regatear méritos a las dos obras, su larga duración tiene una causa principalísima que no debe olvidarse: la oportunidad.

El Tívoli tenía una compañía de cantantes como pocas veces, o ninguna se formó en España. Sagi-Barba y Luisa Vela se ofrecían al público como artistas predilectos. Su fama y su prestigio les permitieron no trabajar más que cuatro días por semana — determinación que artísticamente es evidentemente equivocada — y limitar horas de ensayo y número de estrenos. Estudiaron las dos obras de Millán, hicieron de ellas creaciones personales, contribuyeron al éxito de una manera eficazísima y con esas obras tuvieron bastante para mantener encendido el fuego de la admiración.

La empresa con esto quedó satisfecha y olvidó un poco los tres días descabalados que quedaban a la semana. Quizás pudo sacarse mayor partido de las obras no interrumpiendo periódicamente las representaciones, cosa muy fácil de conseguir, defendiendo los intereses de empresarios y autores y sin perjudicar en nada ni para nada a los intérpretes. Los días que Luisa Vela y Emilio Sagi-Barba tenían acordados como de descanso, podían haber cantado las obras otros de los muchos artistas excelentísimos que estaban contratados (Tana Lloró, Clarita Panach, Matilde Rossey, Matías Ferret, Federico Caballé, etc., etc.) Este procedimiento seguramente hubiese sido al fin de temporada, favorabilísimo para todos.

Aparte de estas obras, merecen una atención especial *La maja de los lunares* y *Nancy*. La primera de ellas, original de Giralt, Capdevila y el maestro Obradors, fué presentada con esplendor y buen gusto; pero no la defendieron en la cartelera como debían atendiendo sus méritos. *Nancy*, por una se-

rie de circunstancias extrañas, no alcanzó el éxito que hubiera logrado si se da a conocer en épocas de serenidad entre bastidores.

El maestro Granados hizo una tentativa de ópera española — *Los fanfarrones* — que no llegó a granar. Y con estas obras como platos fuertes, algunas reposiciones de importancia y obras de relleno llegó a su término la temporada felizmente. De la compañía no tenemos que decir más que en ella figuraban elementos de tal valía, que pocas



JESUSILLA UNAMUNO
Notable cancionista que con gran éxito actúa en el Circo Barcelonés

veces se pueden ver juntos y que únicamente unos empresarios pródigos se atreverían a reunir en la nómina.

Cuando estas líneas se publiquen, actuarán en el lujoso teatro de la calle de Caspe, los artistas de la compañía Verneuil, *tournee* en la que se despedirá de nuestro público la gloriosa trágica Sarah Bernhardt y se anuncia el debut de la compañía de Ricardo Calvo, que dirige artísticamente don Jacinto Benavente.

Los estrenos no han sido muchos en la anterior semana. En el Poliorama se estrenó un precioso sainete de Fernández del Villar titulado *La mujer de su casa*. Fernández del Villar es uno de nuestros mejores saineteros que busca sus asuntos y copia sus personajes en la vida. Esto y su gracia para dialogar — gracia muy limpia y muy sana — son valores grandísimos que caracterizan toda su producción.

Próxima a terminar la temporada del Victoria, se anuncia en el popularísimo

teatro del Paralelo la compañía de dramas policíacos Alcoriza. Esta compañía que comparte con la de Rambal el dominio de la truculencia, tiene obras de un interés grandísimo y cuenta en su elenco con un señor llamado «Piel de tigre» o cosa así que tira el cuchillo con rarísima habilidad y precisión.

El comentario teatral de la semana anterior fueron ciertas censuras que un crítico dirigió acremente a «Amichatis». El aplaudido autor de *Les dones de tothom*, se defiende en una razonada carta de la que transcribimos los siguientes párrafos:

«Paso por alto la ligereza cometida por usted al delatar mi nombre, cuando no ha aparecido en ningún cartel. Pero dice usted que *La trata de blancas* es un «arreglo» — así subrayado — de un «viejo melodrama francés», y tal palabra es una injuria, ya que, en el argot teatral, quiere decir aprovechamiento de escenas ajenas para ser cobradas íntegras por autores poco escrupulosos.

La trata de blancas es traducción del drama *La traité des blanches*, de Boris Charancle. Por la autorización para traducirla yo he pagado 1.000 francos al editor Georges Ondet, Faubourg Saint-Denis, 83, París, quien me cede el 50 por 100 de lo que en España produzca. No se trata de «un viejo dramón francés», como usted asegura. Fué estrenado hace poco tiempo en el teatro de Montparnasse, bajo la dirección de Romain Laroche. Tampoco es un arreglo arbitrario y anacrónico: es traducción tan fiel como me permite mi conocimiento del francés.»

«Lamento no poder ofrecerle lo que usted espera de mí; una obra definitiva. Soy y seré autor de última fila. La agudeza de Mario Aguilar me definió justamente: Soy autor de Circunvalación, no lo seré nunca de Gracia-Ramblas.»

«Yo, con Alfredo de Musset, repito: «Bendito sea el melodrama que hace llorar a Margot». Claro que, en el Paralelo, me limito a hacer llorar a la Pepeta, como perfecto autor que vive en la Brecha de San Pablo, cerca del bar donde un piano eléctrico me martiriza toda la noche. Soy un hijo del ambiente. No puedo dar más. Yo le suplico me deje en mi ínfima categoría y no pretenda elevarme. Mi nombre es de registro civil y no de enciclopedias. Por mucho que con los palillos de su crítica pegue en mi tambor no variará mi sonido. Siempre será un redoble. Nunca oírá sonoridades de armonium.»

Y nada más por esta semana.

VITEL

GRAN SALON DORE
— Grandes Atracciones —
El cine de moda en Barcelona

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFÍA

Madrid cinematográfico

En los cines. — En el Real Cinema y Príncipe Alfonso se pasa con gran éxito la famosa serie alemana titulada «Las arañas negras» que con otras películas no menos interesantes forman un buen cartel. «Elmo, el temerario», sigue proyectándose en casi todos los cines madrileños con general aplauso. La orden del Director de Seguridad, aunque amortiguada, ha surtido su efecto, pues en algunos cines, se han instalado varias luces encarnadas, que no molestando la proyección, permiten que el público se vea entre sí; también se reservan varias filas de butacas a las señoras que quieran estar apartadas del resto del público.

Argumentos escritos por una reina

La reina de Rumanía ha escrito varios argumentos de películas, que han sido adquiridos por la conocida directora de escena americana Lois Weber, la que asegura que, además de estar admirablemente escritos, son un modelo de originalidad.

Se asegura que la reina María, de Rumanía, que como es sabido desciende de familia inglesa, piensa marchar en breve a Los Angeles para ayudar a Lois Weber en la adaptación al film de dichos argumentos.

Cinta importante

Jesse L. Lasky, primer vicepresidente de la Famous Players-Lasky Corporation y encargado de producción, está verificando los arreglos preliminares para la producción en los estudios de Hollywood de «Peter Pan», la obra maestra de Sir James M. Barrie.

Todo está dispuesto para hacer de «Peter Pan», la producción más monumental que Famous Players estrenará durante la próxima temporada, y con la venida de Barrie, la película será una prueba más de la línea de conducta que se ha trazado Mr. Lasky, a saber: que el autor de la obra, el director y el encargado de la continuidad trabajen en la más íntima cooperación.

Dos grandes figuras ingresan en la Paramount

Como prueba ulterior de la determinación de Cecil B. De Mille para hacer de su próxima película Paramount con reparto de estrellas una producción de iguales o mayores proporciones que «Los asuntos de Anatolio», recientemente terminada, el productor anunció que acaba de contratar a Mildred Ha-

rris para interpretar uno de los papeles más importantes en la nueva cinta.

El primer anuncio de Mr. De Mille, en referencia a la producción venidera apareció la semana última, y se dijo entonces que el principal papel femenino estaría a cargo de Dorothy Dalton.

Uno de los principales papeles masculinos será Conrad Nagel, quien ha venido desempeñando papeles de importancia en las recientes producciones De Mille para la Paramount. Falta todavía por seleccionar otro de los principales en esta producción antes de elegir el elenco completo.

William S. Hart, de vacaciones

Muchos rumores contradictorios han venido sucediéndose durante el último año sobre los planes de Bill Hart para cuando termine su contrato con la Paramount, por el cual está obligado a hacer nueve producciones especiales.



«El rey de la audacia»

Se ha dicho con insistencia que el famoso actor vaquero intenta retirarse por completo de la escena muda. Un campeón que abandona el campo cuando aun conserva su título es algo extraordinario y el mismo William nos dió la explicación en una entrevista que celebró recientemente y en la que se explicó de esta forma:

«Voy a gozar de unas prolongadas vacaciones. He estado trabajando a diario durante los últimos siete años en la producción de películas. Ahora quiero divertirme una temporada. La cinta que acabo de terminar es mi novena y última por ahora. Voy adelantado en cuatro películas en las fechas de mi contrato con la Paramount. Planes para lo futuro no tengo por ahora ninguno. Hace unas semanas compré una hacienda en las colinas que circundan a Los Angeles e intento irme a gozar allí de deliciosos días de descanso al aire libre, en compañía de mi caballo favorito Pinto, donde pienso encontrarme libre de todo trabajo y preocupación.

Anécdota original

En uno de los principales teatros neoyorquinos, se proyectaba una película interesante. En el Salón hallábanse varios alumnos de un colegio de sordomudos, cuando al pasarse por la pantalla una escena que representaba la lucha entre dos hombres, después de haberse dirigido palabras ofensivas, abandonaron con el consiguiente estupor del público la sala de proyección, al ver esta escena los mudos. Y al ser interrogado el profesor por qué causa habían salido del cine tan repentinamente sus alumnos, él contestó: como ahora el lenguaje de los mudos es la mímica, mis alumnos entendían perfectamente lo que los actores se decían en el desarrollo de la cinta y al llegar a la escena de la provocación, sus intérpretes, sin duda, para dar más realidad a dicha escena, empezaron un repertorio de palabras inmorales y soeces, naturalmente, como lo comprendían todo perfectamente, a una orden mía abandonaron el salón. Como consecuencia a este suceso, una orden gubernativa mandaba que todas las películas, al ser trasladadas a la cámara cinematográfica, estuviesen habladas, conforme lo exigiesen los argumentos.

Pésame

Tras penosa y larga enfermedad ha fallecido en Palma la bondadosa señora doña Teresa Rosselló, esposa del conocido cinematografista don Alfonso Lacal.

A su familia, y en particular a su hijo e hijas, damos nuestro más sentido pésame.

De pruebas

Vilaseca y Ledesma. — En la última sesión se pasarán las cintas «Pathé revue, núm. 16», «Las tres máscaras», hermoso drama de 1.700 metros, de bonito asunto y espléndida fotografía, y la bonita comedia «El... y la mecanógrafa», en la que desempeña el papel de protagonista el ocurrente artista El...

Procine. — Se pasaron las películas, «Recurso supremo», hermoso drama muy bien interpretado por Norma Talmadge, en el que no se sabe que admirar más, si el gran interés que despierta el argumento, o la magnificencia de la presentación. «Buscando emociones», bonita comedia de la marca American Film, con William Russell como protagonista, y «Ladrones de hotel», cinta muy cómica de la casa Vitagraph, que tiene al público en continua hilaridad.

TRAS LA PANTALLA

HOY HARRY HOUDINI

Administración: Bruch, 3. - Barcelona

ARGUMENTOS DE PELICULAS

El Dominador

(Continuación)

Y luego, vacilante, como tratando de disimular aquella timidez que sentía desde que trataba de hacer un beneficio a esas gentes de las cuales era enemigo la víspera, agregó:

—Y yo volveré con ella aquí mismo. No crean ustedes que voy a hacerles traición...

Sutton se apresuró a asegurar al muchacho que tenía plena confianza en él y, animado de nueva esperanza, lo dejó partir. Dacca salió también, resuelto a acudir en socorro de su amo, y el anciano se quedó solo, alzando mentalmente al cielo una plegaria en favor del éxito de aquellos dos hombres.

Dupont fué llevado al antiguo laboratorio químico y arrojado sin muchas contemplaciones en el cuarto en que la banda acostumbraba tener sus sesiones. Demasiado incómodo, a causa de las fuertes ligaduras que le ataban, hasta para incorporarse, Roberto trató de hacer que la mirada de Renard se cruzara con la suya, pero el astuto bandido había ya visto la influencia peligrosa que los ojos del prisionero tenían sobre las gentes y no se dejó coger en la red.

—¡Demonio, no me mire más! — gritó a Dupont cuando los ojos de éste se cruzaron, sólo un momento, con los suyos. Inclínose a encender una bujía, que era la señal convenida con el Rostro Fantasma para indicar que su presencia era necesaria en la casa y, dándose cuenta de que Roberto continuaba mirándole intensamente, dióle una brutal bofetada y se apresuró a salir de la habitación.

La Casa de los Horrores parecía tan desierta como en los antiguos tiempos en que la imaginación popular la había poblado de espectros y ánimas en pena, cuando Dacca y Ned llegaron a ella, al romper la aurora. Aconsejando a Dacca que se quedase oculto en los matorrales, su compañero se deslizó como un reptil hacia la casa. El hombre que había quedado de guardia ante el viejo caserón reconoció al criado de Roberto, y temiendo que preparase alguna sorpresa, al ver aparecer al Rojo — y suponiéndolo traidor a la banda — le dió un golpe en la cabeza y lo arrastró hacia el interior de la destartada mansión.

Violeta, en la certidumbre de que el grito que había dado momentos antes de separarse de Roberto, había sido suficiente para poner a éste a salvo, y tranquila por ese lado, no resistió más a los esfuerzos de Boggs por mantenerla quieta. Con lo cual, el bandido la puso sin miramientos sobre una silla, diciéndole —No se mueva de ahí.

Y luego, sonriendo con sarcasmo y con mal reprimida ira, añadió:



Una escena de la película «El rey de la audacia»

—La idea no era mala, pero yo soy viejo zorro, y todavía voy a ajustarle las cuentas a ese hipnotista de tu novio.

Apoderándose luego del teléfono, Boggs ordenó a alguien que estaba en la casa misma:



MASAJE

Electrolisis

Depilación eléctrica
del vello

Rambla Centro, 7, pral.

BARCELONA

—Hay que hacer pagar cara su audacia a Dupont. Mátaelo si es necesario, pero quisiera yo hacerlo sufrir antes un poco...

Violeta miró en derredor. La habitación era como un cofre de acero. Aparentemente, no le quedaba más recurso que resignarse con su suerte. Tenía, sin embargo, la certidumbre de que no la harían sufrir violencia alguna. Las palabras que Boggs le dirigió en aquel instante, confirmaron su creencia:

—Debes felicitarte de que El Rostro Fantasma nos haya dado orden de no tocarte... De lo contrario, te daría yo una ración de azotes bien merecidos, para que te acordaras de mí. Pero es necesario ser muy atento con Su Majestad...

Y al decir esto, el bandolero doblaba el espinazo, con ridícula cortesía, como si tratara de imitar a un aristócrata, y decía:

—De manera que si Vuestra Alteza tiene la bondad de callarse el hocico, iremos al tercer piso... Y si Vuestra Alteza no quiere ir por la buena, la llevaré a puntapiés...

—Iré de buen grado — contestó Violeta. — No sé a quién debo dar las gracias por esta «cortesía», pero conste que de veras la agradezco.

Como Boggs había quitado desde el principio a la joven el cuadernillo en el cual estaba la clave de entradas y salidas de la casa, Violeta trató de ver cómo hacía para que descendiera la pared de acero, pero el bandido se colocó astutamente entre ella y la mesa, a fin de impedir que siguiera sus movimientos. La pared bajó y Violeta, por más que hizo, no pudo encontrar vestigio alguno del sitio de donde había surgido la primera vez. En cuanto a

la sección que descendía del techo, era evidente que formaba parte de una de las vigas. La parte que, en el piso, marcaba el sitio de ascensión del muro, estaba oculta por dos pesados tapetes.

Violeta siguió a Boggs por la escalera y entró con él en la habitación que se le tenía reservada. La llave giró sobre la cerradura de la puerta que la separaba del resto del mundo.

En la vieja cueva, Dupont trataba de deshacerse de las ligaduras que atenazaban sus muñecas. Arrastrándose hacia la bujía que Renard había dejado encendida, puso sus manos atadas en

cima de la llama. Pero, en aquel instante, se dejó oír en la escalera el paso firme de un hombre que subía, y el joven se apresuró a retirarse contra la

su expresión, se reflejaba en el espejo...

En aquel instante, el reflejo de la mirada hipnótica de Dupont, se cruzó con los ojos diabólicos del Rostro Fan-

imperioso y mudo. Y luego, a través de la hendidura, se dejó oír la voz dulce y monótona del hipnotizador...

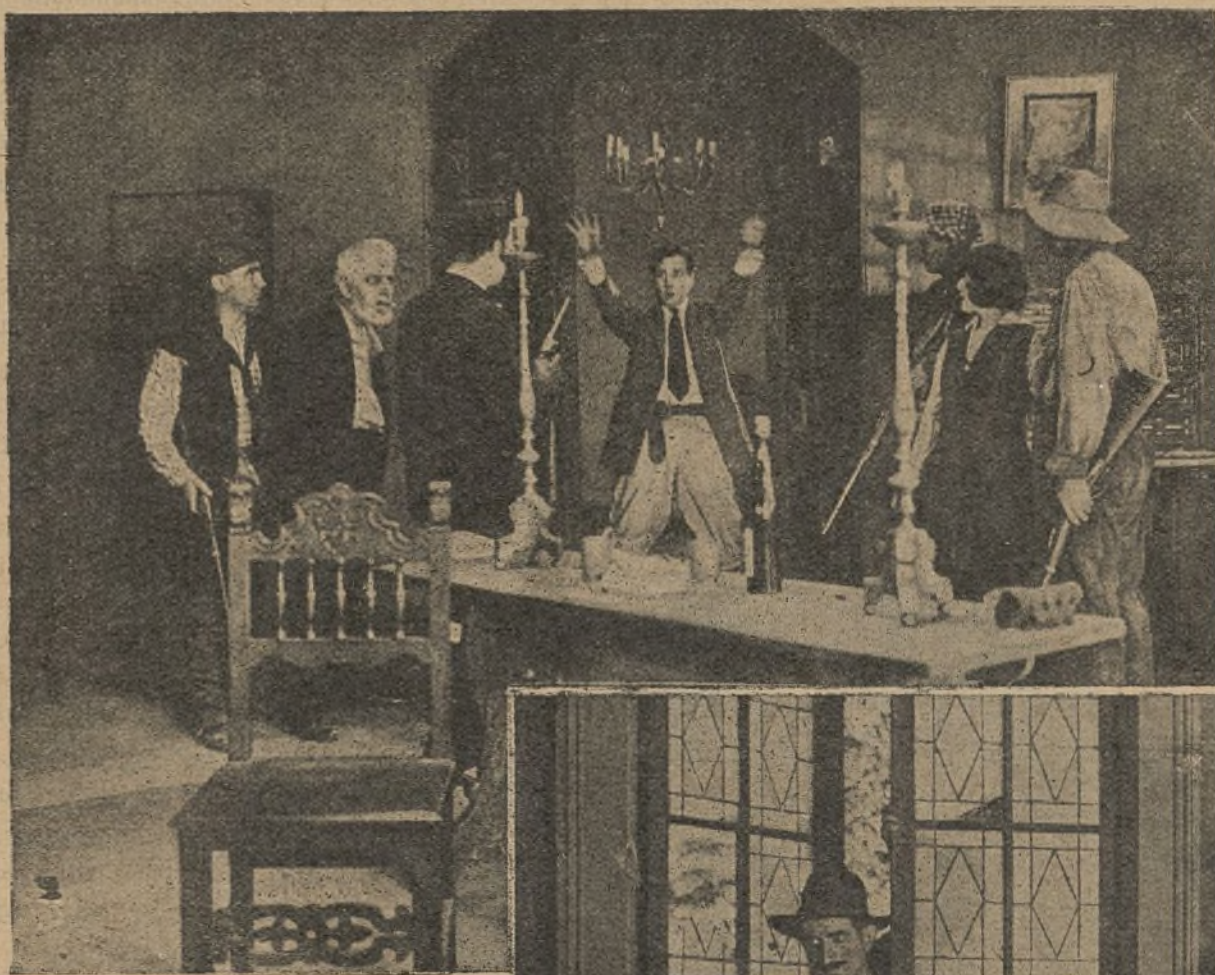
El Rostro Fantasma se vió obligado a obedecer.

—No puedes ir más adelante. No puedes moverte del espejo. No puedes caminar... Tu mano está débil... No te obedecerán tus miembros... ¡Siéntate!

El Rostro Fantasma se sentó, rígido, sobre una silla, ante el espejo. El machete se escapó de sus manos debilitadas...

El poder dominador de Dupont había ganado una victoria más.

En la seguridad de que el hombre desconocido no podía moverse ni hacer daño alguno, al menos durante un rato, Dupont volvió a la tarea de quemar sus ataduras. Pocos momentos bastaron para que la cuerda se



pared, asumiendo la misma postura en que Renard le había dejado. Alguien había penetrado cautelosamente en la habitación inmediata, y se movía de un lado a otro.

En aquel mismo instante, un rayo de luz atravesó una hendidura que había en la pared y fué a reflejarse del lado opuesto, por encima de la cabeza del prisionero. Un rostro apareció en aquella hendidura, y la luz de la bujía de Roberto dió de lleno en sus facciones. Era la cara más odiosa y repulsiva que Dupont hubiera contemplado en su vida, pero sólo un momento se dejó ver.

Aquel rostro lívido tenía para Roberto, a la vez, motivos de atracción y de repugnancia, sin que el joven pudiera explicarse tal paradoja. Irresistiblemente inclinado hacia la hendidura, el joven se alzó para atisbar por ella y recorrer con la vista el cuarto adjunto. Directamente en frente, habría un espejo y pudo notar con alegría que la criatura — hombre o lo que fuese — que había visto, por fuerza pasaría delante del espejo para salir de la habitación. Concentrando su mirada con toda la energía de que era capaz, Dupont inició un experimento que nunca antes había ensayado.

El Rostro Fantasma sacó de debajo de un sofá una maleta estrecha de la cual extrajo un machete — una de esas armas tropicales, pesadas, filosas, de hoja más ancha que la de un sable y curvas hacia la punta, que son tan terribles por su peso como por su temple — y lo contempló con siniestra sonrisa. Luego, avanzó hacia la puerta que separaba aquella habitación del cuarto en que Roberto estaba prisionero.

Dupont no tenía duda de que el machete estaba destinado a quitarle la vida. La cara, de una maldad horrible en



«El rey de la audacia»

tasma. Las pupilas de éste se dilataron, como quemadas por el fuego de aquella mirada que fulguraba desde el fondo del espejo, lanzando un mandato

rompiese en sus muñecas y lo dejara en libertad para desasirse. Sabía que contaba con tiempo suficiente para explorar sus alrededores y hasta para montar guardia cerca de la repulsiva criatura a quien había hipnotizado, pero, a decir verdad, el personaje le inspiraba demasiada repulsión y no quiso aproximarse de nuevo al Rostro Fantasma, de modo que rompiendo la cerradura de un golpe, salió de su prisión y bajó las escaleras rápidamente.

El Rostro Fantasma, que se había dado perfecta cuenta de lo que Dupont estaba haciendo, pero que, inmovilizado por la fuerza hipnótica del joven, no podía impedir ninguno de sus actos, recobró los sentidos y la fuerza de voluntad al escuchar el ruido de una puerta que caía destrozada. Vacilante aún y sin haber recuperado por completo el dominio de sí mismo, corrió hacia la ventana desde donde todavía pudo ver a Dupont que huía a todo correr.

—Ese hombre constituye ahora una



Sugestivas

— y —
Atrayentes

son las novedades que para esta temporada presentan los Almacenes

La Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Sección de gangas en diferentes artículos

mayor amenaza que antes — dijo en alta voz el Rostro Fantasma.

Tiempo hacía que la aurora había teñido de púrpura el cielo cuando Dupont, rendido, sucio y con las ropas destrozadas, llegó a la casa del doctor Sutton y trató de calmar la aflicción y la angustia del anciano médico. Violeta, sin embargo, estaba todavía en poder de sus perseguidores y había que preparar un plan de salvamento que la arrancara a las garras de aquellos desalmados.

El Dr. Sutton era de opinión que debía esperarse el regreso de Ned. Era indudable que la banda, sabiendo que Dupont ya conocía el sitio en que la joven se hallaba secuestrada, trataría de llevar inmediatamente a la joven a algún otro escondite. Roberto se dio cuenta de la lógica de esta conclusión y, aunque muy a pesar suyo — pues le impacientaba su forzada inacción en aquellos momentos terribles — sintió en aguardar el regreso de Ned y del fiel Dacca.

Violeta que, de la mucha fatiga, había caído doblegada por el sueño, despertó al cabo de algunas horas y miró en torno suyo. Sus ropas, que habían sido empleadas la noche anterior para impedir sus movimientos y para amordazarla, estaban ajadas y desgarradas, pero en orden, en la habitación.

La puerta del cuarto estaba abierta, pero eso no quería decir que estuviese libre. Bien sabía la joven que aquella casa se hallaba guardada con exceso de precauciones y que habría sido inútil intentar la fuga. Y sonrió a la ironía de que se la dejara en libertad de recorrer el caserón de uno a otro extremo.

Sin embargo, segura de que podría aprovechar el tiempo, decidió investigar cuanto pudiera respecto a la disposición general de las habitaciones, las entradas y salidas de la vieja residencia.

Bajando las escaleras, vio que las puertas del frente se abrían a su paso, en apariencia automáticamente. Fascinada por este nuevo misterio, se detuvo a mirarlas, y en ese instante hallóse delante de Carl Canfield. Iba a retirarse, pero el bribón se apresuró a detenerla, estrechándole las manos calurosamente y diciendo:

—¡Bravo, mi futura esposa! Las experiencias de anoche no han disminuído en nada la belleza de usted...

—No comprendo lo que quiere usted

decir. Ignoro por qué asume que soy su futura, cuando anoche nos hemos visto por primera vez en la vida...

—Pero es que yo la adoro desde que la conozco — interrumpió Canfield melosamente — y cuando un hombre ama con el apasionamiento con que amo yo, se desespera...

—Usted no me ama — dijo secamente Violeta. — Sin duda que tiene algún motivo oculto para cometer este ultraje.

—Sea como fuere, no habrá cambio alguno por eso en los planes de la ceremonia, señorita — replicó Canfield. — Pronto llegará el pastor, y dentro de algunas horas será usted mi esposa legítima. A propósito... ¿Tiene usted alguna preferencia en cuestiones religiosas? ¿Quiere casarse conforme al ritual protestante, o de acuerdo con las prescripciones del catolicismo?

La voz de Canfield seguía siendo sua-

objeto que con entusiasmo se proponía.

—¡Nunca consentiré en casarme con usted! — dijo firmemente Violeta desasiéndose de sus manos y subiendo apresuradamente la escalera. Canfield iba a seguirla, pero la voz colérica de Vera lo obligó a regresar. Sin que se diese cuenta de ello, la celosa mujer había escuchado la conversación tenida con la joven y Canfield tuvo necesidad de toda su diplomacia, para apaciguar a la indignada compañera.

Violeta trató de encontrar el sitio en que estaba el tragaluz o trampa a través del cual Boggs los había amenazado la noche anterior. La habitación que estaba precisamente encima de la sala servía de fumadero. Calculando la distancia que había entre el tragaluz y la puerta, se dio cuenta la joven de que aquél debía quedar muy cerca de una mesa maciza, cuyas patas estaban formada por alados monstruos de madera

labrada. La joven buscó rápidamente alguna señal en el suelo que indicara la situación del tragaluz.

Como sus investigaciones resultaban ya infructuosas, la joven se incorporó y, al hacerlo, tocó una de las alas de los monstruos labrados en la pata de la mesa. Giró la pieza, como sobre goznes y la trampa quedó abierta ante la joven. Ahogó Violeta en su garganta un grito al ver a Ned que, abajo, golpeaba con todas sus fuerzas contra las paredes de acero.

Suponiéndole prisionero como ella, iba a llamarlo, cuando el muro de acero se abrió y dejóse oír la voz de

Canfield. Violeta tiró de la pata de la mesa y en seguida el tragaluz se cerró, pero el vestido de la joven se prendió en la trampa que no quiso ceder. Violeta quedó prisionera por sus propias ropas.

Mientras forcejeaba por libertarse, oyó cómo la Banda condenaba a Ned por su traición, escuchó sus gritos y los golpes que le dieron antes de arrastrarlo fuera del cuarto y procuró, aunque vanamente, desgarrar su falda para desasirse. Desesperada, la joven acercó al vestido una cerilla y le prendió fuego. Con eso, pudo desprenderse de la trampa y salió vacilante de la habitación.

Canfield y Vera iban subiendo la escalera y no era posible llegar a la habitación que le estaba destinada sin que la vieran. Como una sombra, se deslizó junto a las paredes, ascendiendo al piso siguiente y penetró en un cuarto en que no había nadie. Desde la ventana vio un tubo de desagüe clavado a lo largo del borde del edificio. Saltando al techo que había precisa-



«El rey de la audacia»

ve y acariciadora, porque tenía sus planes personales respecto al matrimonio y la Banda Negra no intervenía en ellos para nada. Se había propuesto ganarse la voluntad y la confianza de Violeta y traicionar como pudiera a sus compañeros de crimen, una vez alcanzado el

Tonificación del organismo

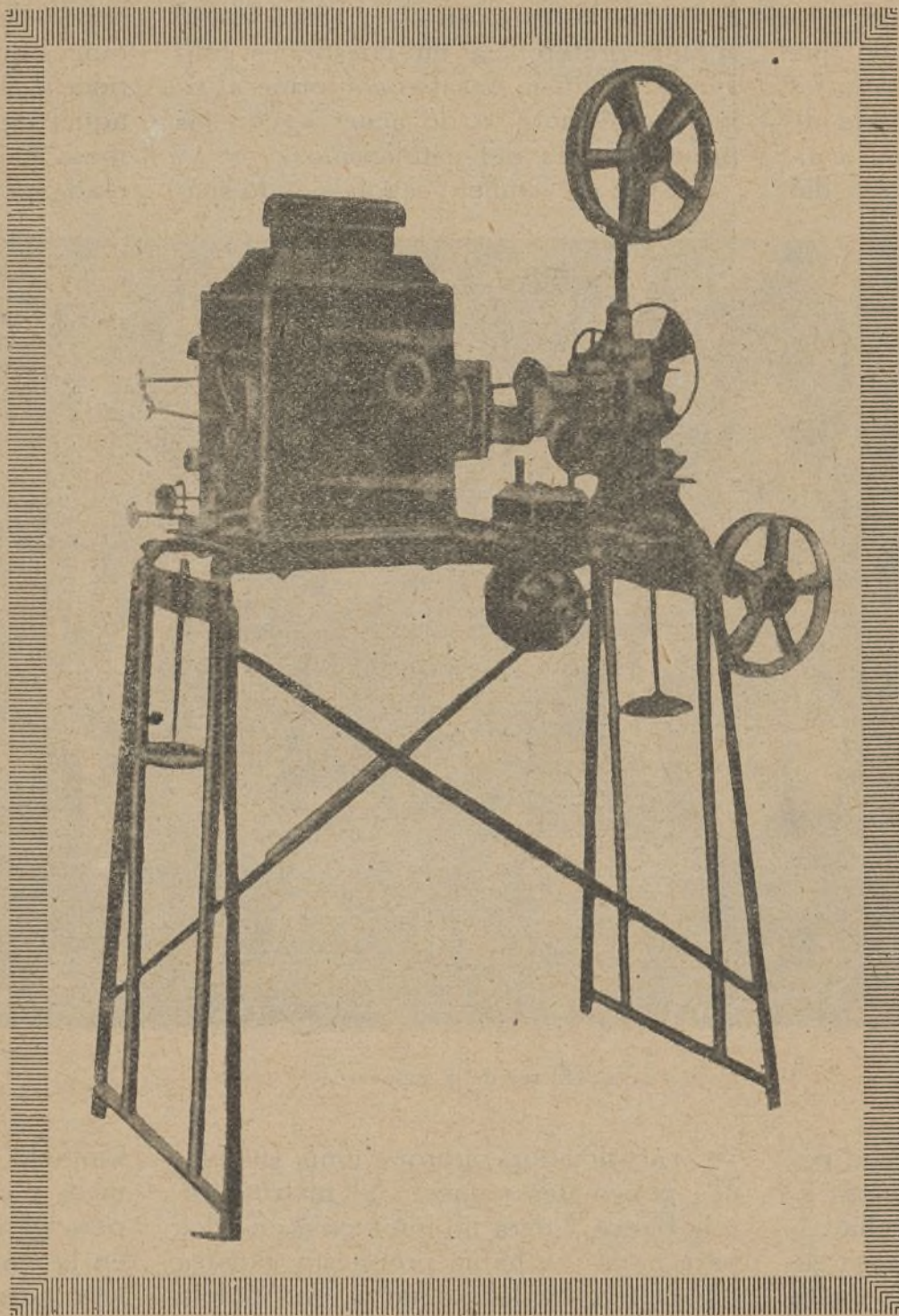
El sport es uno de los medios hoy recomendado para la reconstitución física; el aire, el sol y la actividad constituyen un buen tónico, pero cuando el enervamiento y la neurastenia no ceden, hay que ayudar a la naturaleza con un tónico que le haga recobrar las fuerzas y la plenitud de la vida. Entre los varios conocidos el que se considera más eficaz y de éxito inmediato, es el

Jarabe Hipofosfitos Salud,

único aprobado por la Real Academia de Medicina en sus 31 años de existencia. Todo frasco legítimo ostenta con tinta roja las palabras **Hipofosfitos Salud**, en su etiqueta exterior, pues es de advertir que con frecuencia se ofrecen imitaciones.



Los mejores aparatos cinematográficos

Desconfíe
de las
imitaciones



Desconfíe
de las
imitaciones

Una instalación completa Pathé

Fuerte, airoso, con detalles cuidadosísimos, construída con los mejores materiales y más resistentes, es la  instalación ideal para toda clase de Cines 

VILASECA Y LEDESMA, S. A. 43, Paseo de Gracia, 43
BARCELONA

mente debajo de la ventana, podía alcanzar dicho tubo...

La joven no vaciló; era una ocasión única para huir, aunque arriesgara la muerte. Prefería morir a enfrentarse con el destino que su permanencia en aquella casa le reservaba. Asíóse, pues, al tubo, agarrándose a cuantas hendiduras había en la pared para sostenerse. Sus manos se desangraban al deslizarse por la enmohecida canal... Cuando ya parecía que el éxito coronaba sus esfuerzos, el tubo se rompió, a tres o cuatro metros del suelo, y la joven fué precipitada desde aquella altura...

* * *

La mirada celosa de Vera había descubierto un pedacito del vestido de Violeta en el suelo. Los fragmentos de ropa a medio quemar dejaban un rastro visible y evidente a través de la sala y escaleras arriba.

(Continuará).

CORRESPONDENCIA

Enrique Cervera. — Nosotros no la tenemos, pero si tiene usted interés en adquirirla, puede dirigirse a la «Unión Musical Española», Puerta del Angel, núms. 1 y 3, Barcelona.

Ebepe. — No se devuelven los originales.

Esteban Guasch. — Se recibió, pero debido al mucho original que tenemos, se encuentra en espera de que le toque el turno.

Juan Francesch. — Está en poder del crítico musical, que debe dar su opinión de si es o no publicable.

Soy muy curiosa. — Veo que el seudónimo le encuadra a usted perfectamente, porque ¡mire usted que se trae unas preguntitas! Ya comprenderá que debido a la gran distancia que de su ídolo nos separa, no es posible estar al corriente de los detalles tan íntimos que sobre el mismo nos pide. En lo que afecta a su nacionalidad es efectivamente norteamericano, soltero, o como si lo fuese, pues no hace mucho que se divorció de su primera costilla, y su edad 35 años. Si quiere ser comprendida, debe escribirle en inglés, pues que yo sepa es el único idioma que habla.

Flor Silvestre. — Esa serie es francesa y tiene cinco episodios. Se estrenó en Barcelona hace dos años aproximadamente, obteniendo un notable éxito.

MESDAMES

Nous recevons continuellement de Paris des très chics modèles de chapeaux

MAISON GERMAINE

6, Puertaferri, 6 - BARCELONA

CINE MUNDIAL

El número de mayo de *Cine Mundial*, que acaba de llegar a nuestras manos, es por su abundancia de información, por el nutrido caudal de ilustraciones y artículos especiales que trae y por la elegancia de su presentación, el mejor de los editados en el curso del corriente año. A continuación damos un sumario de lo que contiene.

Frontispicio: *Los Redimidos*; Una entrevista con Alice Calhoun, por Heriberto J. Rico; *Nueva York*, Prosa y Romance, por Nicolás; *Mis amores con Adda*, la enterrada viva, por Julio Baronet; *La música en el cine y su influencia emotiva*, por Francisco José Ariza; *Risas de hiena y lágrimas de codrilo*, por Luis G. Muñiz; *Baturrillo neoyorquino*, por Jorge Hermida; *Elsie Fergusson me cause un desengaño*, por Eduardo Guaitel; *Divorciémonos*, por José Albuerne; *Precaución contra la lluvia*, por Narciso Díaz de Escovar; «*La Malquerida*» en el lienzo, por Gil León Valderrama; *La prueba está en la acción*, por A. J. Chalmers; *A través de la moda*, por Josefina Romero; *Nuestra opinión*; *Gilda Chávarri habla de sus aspiraciones*, por Adolfo Quezada; *Corresponsales*; *La factura de argumentos cinematográficos*, por Van Burén Powell; y las secciones de *Información General*, *Gacetilla* y *Preguntas y Respuestas*.

— 240 —

Harry dió algunos pasos por el aposento, y murmuró exhalando un profundo suspiro:

— ¡Quizás me hubiera sido mejor no conocerla!

— Es tarde ya, Harry, para semejante deseo.

Así concluyó aquel diálogo que no olvidó jamás lord Fielden. Convencióse el joven de que el único medio para conquistar el afecto de aquella niña era aclarar el misterio tenebroso que envolvía la memoria de su padre.

— 237 —

en el cielo. Muchas cosas han fracasado, pero nuestro valor y nuestra perseverancia no se cuentan entre aquéllas.

Sus amigos asintieron calurosamente, creyendo que la frialdad en ellos hubiera destrozado el corazón de la joven.

— Mi querida madre me llama a su lado, pero no puedo ni debo abandonar esta idea. ¡O saldré adelante o moriré!

Shaw declaró que estaba contrariado, pero que no desesperaba; y no quería abandonar el terreno aunque estuviese convencido de sus dificultades.

— ¡Si tuviéramos al menos una base! — decía. — ¡Si supiéramos si esa señorita Ferras vive o ha muerto!

— Lo último sería más fácil de saber — observó lord Fielden, — pues muerta y enterrada, en alguna parte constará. Haremos lo siguiente: publicaremos anuncios en los periódicos franceses e ingleses ofreciendo cien libras al que pruebe el fallecimiento de Lola de Ferras.

— ¡Cien libras! — exclamó el agente.

— Sí — dijo lord Fielden, — el doble si es preciso. ¡Daría mi último céntimo por saber toda la verdad!

Estas frases valieron a Harry una nueva mirada de inmensa gratitud. Se envió el anuncio a los periódicos de más circulación de Francia e Inglaterra.

Esta novela se vende encuadernada al precio de 2 ptas., en la Administración de EL CINE

Cinematográfica Verdaguer, S. A.

Capital: 3.000.000 de pesetas - - BARCELONA - - Rambla de Cataluña, 23

**Programa alemán ■ Presentará en breve la
: mejor serie alemana :**

La máscara de la muerte

Serie de lujo en 3 jornadas

por Hans Micrendorff y las mejores estrellas alemanas

— 238 —

—¿Y si estuviera muerta?—observó Gertrudis,—
¿cómo saber de mi padre?

—Tengamos esperanzas — dijo Harry.

Los anuncios no daban resultado, y Harry, suponiendo que Lola vivía en París, pasaba allí largas temporadas. Se interesó en el asunto la policía francesa y rusa, pero inútilmente.

Luego tuvo la idea de buscarla en aquellas casas religiosas, donde se refugian las almas abatidas. El lord se valió del poderoso brazo de la ley que rige tanto en Francia como en Inglaterra, pero también en este sentido sus esfuerzos resultaron inútiles. Aquel semblante hermoso y sombrío, que había llevado la desolación a Scarsdale, quedaba en el misterio.

Daba lástima contemplar a Gertrudis y Harry en los momentos de llegar el correo. Una mañana llegó un gran paquete de cartas, pero ninguna de ellas de interés particular, aunque su lectura distraía mucho tiempo. Después de la última carta, dijo Gertrudis:

—¿Quisiera saber si, algún día, este asunto tocará a su fin?

—Todas las cosas tienen su término, Gertrudis, — dijo Harry, pensando: — «¡con excepción de mi gran amor!»

— Quisiera saber también — continuó la joven — en qué ocuparé mi vida, cuando esto se haya termi-

— 239 —

nado. Estaré completamente aburrida. Ahora cada día me trae su tarea, y ésta ocupa mi tiempo por completo. Supongo, que jamás podré vivir en adelante sin alguna ocupación seria.

— No se aflija usted por esto — dijo Harry con el alma dolorida. — Conozco una tarea que le ha de convenir.

—¿Y sería?... «¿Los derechos de la mujer», quizá?

— Los derechos de la mujer en un sólo sentido de la palabra, Gertrudis; pero decididamente no en el otro. Usted debería tener un esposo que la amase, no con un afecto natural, sino con un amor sin límites.

— Hay que encontrar el fénix — le interrumpió la joven con una sonrisa dulce y modesta.

— ¡Pues ya lo encontraré yo!

— Harry — dijo Gertrudis con solemnidad:— no puedo pensar hoy sino en mi padre.

— ¡Gertrudis! — dijo el joven. — Supongamos que haya un hombre digno de usted por todos conceptos, y que ese hombre le trajese a usted las pruebas de la inocencia de su padre, o cuando menos que recorriese el velo que oculta ese misterio... ¿se casaría usted con ese hombre?

El corazón de Harry latía violentamente y esperaba anhelante lo que Gertrudis diría. Esta parecía abstraída... de pronto levantó sus hermosos ojos y dijo con firme acento: — ¡Sí!

"EL CINE" EN PROVINCIAS

Advertimos una vez más a nuestros corresponsales, que el envío de sus cuartillas deben hacerlo en sobre abierto, franqueado con dos céntimos.

Tarragona

Coliseo Mundial. — Con la obra *La malquerida*, despidióse la compañía Catalá-Torner, que obtuvo grandes ovaciones de nuestro público.

Han debutado en este mismo local, el Trío Dassy y los 1 2 3 4 Gedeones, que alternaban con un colosal programa de cine, como «Luces de la ingenua», «Poder de una mujer», «Charlot portero», «Corazón y ciencia» y «En las redes de la intriga».

Salón Moderno. — Está reprisando la gran película «El conde de Montecristo», «Historia de una mujer», «La casa de cristal» y siguen los episodios de «Barrabás».

En varietés han desfilado Elisa Carbonell-Negris, pareja de baile; Los Gosomes, excéntricos y la bailarina Bastini.

Cine Palace Ateneo. — Con gran éxito han actuado y el público aplaudió a la hermosa artista Sara Cro, el hada de la luz y el ruiseñor humano; al Profesor Cro, enigma de los magos, con la escalera de la muerte; y la bellísima bailarina Matilde Usoni.

En la actualidad se están proyectando dos acontecimientos cinematográficos, «Las arañas negras» e «Imperia», siguiendo entre otros estrenos «Odio de mujeres», «Los adversarios» y «Drama en la pensión». — LLORENS.

Bilbao

Empresa Olímpica. — Después de las grandiosas cintas «Intolerancia» y «Yo acuso», proyecta la extraordinaria película «El conde de Montecristo», alcanzando todas el favor del público.

Coliseo Albia. — Está acertada al presentarnos cintas como «La hija del patrono», «Olvidados por el mundo», «El hombre que vió la muerte», «Por una noche, nada más» y «El torbellino», en episodios. Todas muy interesantes.

Teatro Trueba. — Pasó «Gloriosa aventura» y las cintas «Calibre 38» y «Ojos verdes», entre otras.

Gayarre. — Se está proyectando la cinta en episodios titulada «Un millón de recompensa».

Teatro Campos Eliseos. — Después de una temporada de actuación de una compañía de circo, se han empezado a proyectar nuevamente magníficas cintas como «Rompecabezas o los millones de Tom» y «El águila humana».

Se está dando en este teatro un original como curioso espectáculo: Mr. Amstrog, operador de la «Fox» invita a señoritas y caballeros a que suban a escena para demostrar sus aptitudes para el film, explicando al mismo tiempo

como se hace una película. La cinta impresionada, se proyectará al día siguiente.

Ahora es la ocasión propicia para las chicas de Bilbao que les ha entrado la «estrellomanía», de demostrar sus aptitudes para el cine. No gasten más tinta y papel consumiendo la mucha paciencia que tienen los redactores de las «Correspondencia cinematográficas» y cúmplase su sueño de verse y de admirarse en la pantalla. Pero lo que dudo es que Mr. Amstrog sea suficiente para todas las que se van a tirar a escena. Son tantas las que tienen dicha enfermedad...

De teatro no hay mucho que decir. Se ha despedido del teatro Arriaga, la compañía cómico-dramática de Ricardo Puga que ha estado actuando con señalados triunfos. — F. A. P.

Cádiz

Un verdadero acontecimiento artístico ha sido la actuación en nuestro hermoso Gran Teatro, del insigne Borrás. La noche del debut, recibió cariñosos aplausos como saludo y al finalizar la representación, se le tributó una estruendosa ovación, en pago a su acertadísima interpretación.

La obra elegida fué *El Cardenal*, que nunca se había visto tan magistralmente; el conjunto de la compañía, colosal.

Pusieron en escena *El alcalde de Zalamea*, *Pedro Fierro*, *Magda*, *El abuelo*, del inmortal Pérez Galdós y otras varias.

Borrás lleva grato recuerdo de los gaditanos; que estaban deseosos de verle trabajar, pues tan sólo un día le vimos en el Principal, y gracias a los ruegos del gran «Vico». — ODRACIR SARAB.

Figueras

Sala Edison. — Han pasado por la pantalla las películas «Misericordia», «Un restaurant en quiebra», «Insinuaciones del demonio», «El enredado todo», y los episodios quinto y sexto de «Los jinetes de la luna».

Ha actuado la canzonetista Rosita de Haro.

El Jardín. — Sigue proyectándose con éxito creciente, la magnífica cinta «La dueña del Mundo», siendo los tomos últimamente proyectados, el segundo y tercero, titulados: «La historia de Maud Gregard» y «El rabino de Kuan-Fu». — JOAQUIN VILA M.

Cervera

Cine Victoria. — Se han proyectado en este espacioso salón, la primera época de la gran cinta «El conde de Montecristo», «Comprada y pagada», «Totó cocinero», cómica y «Pathé Revue número 48». Todas fueron del agrado del público.

Salón Cataluña. — Hemos admirado la colosal película en dos jornadas, titulada «El proceso Clemenceau». Completó el programa la cómica en dos partes «Amigo Leoy». — ANTONIO PIPÓ.

Mataró

Clavé-Palace. — Prosigue con sus éxitos la muy excelente compañía de zarzuela y opereta que dirige el celebrado primer actor señor Lacasa y los maestros concertadores Serra y Castells. Últimas obras: *La duquesa del Bal Tabarin*, *El rey que rabió*.

Cines Moderno y Gayarre. — No cesan presentándonos films del mayor interés, gusto y novedad. El primero ha empezado a proyectar «La dueña del mundo»; siendo elogiadísima «Fama y fortuna».

Cine Doré. — Han sido aclamadas la coupletista rumbista, Gloria Linares, que como C. Vázquez, resultan que ni hechas expresas para sesiones vermouth.

María Pérez, canzonetista; Felisa Almarín, bailarina; Les Martinetis, simpatiquísima pareja de canto y baile y Raquelita, cancionista que rindiendo culto a las varietés, las eleva y dignifica. — CORRESPONSAL.

Tortosa

Teatro Principal. — Actúa la compañía Catalá-Torner. Ha representado con éxito *El adversario*, *el príncipe Juanón*, *La fuerza del mal* y *La aventura del coche*.

Cine Doré. — Actuaron entre otras atracciones, el concertista de xilafón, señor Servaggio y la canzonetista Lolita Castillo.

En películas, continuación de «Rocambole» y «Escándalo en un sanatorio».

Salón Escudé. — Proyectándose entre otras el primero y segundo episodios de «Las tres semillas negras».

Patronato Católico Obrero. — El cuadro de aficionados representó el interesante drama *El triunfo de la virginidad*, siendo sus intérpretes calurosamente aplaudidos. — E. CERVERA LL.

Castellón

Principal. — Debuta la compañía de Mariano Ozores, estrenando la obra *Los quáqueros*, que fué un éxito.

Salón la Paz. — Se estrenó la primera jornada de la película, titulada «La calavera de oro o la aeronave en llamas». Se proyectan los tomos de «La dueña del Mundo», que constituyen un éxito.

Salón Royal. — Se proyectó y se repriso «La novela de un joven pobre» y «Catalina la Grande». — VICENTE CASTELLÓ Y SEGARRA.

 **1.º DE JUNIO** 

ESTRENO EN
ESPAÑA

de la grandiosa novela cinematográfica
en 6 libros

TRABAJO

de Emilio Zola, en los aristocráticos
salones "Palace Cine" y "Eldorado" de
Barcelona



Marca Film d'Art



Exclusivas Gaumont